

# **CUBA, HACIA UN PERFIL GENERAL DE LA MOVILIDAD SOCIAL EN LA REFORMA. CONSTRICCIONES MACROESTRUCTURALES Y MICROPROCESOS**

**Dra. Mayra Espina**  
**Lic. Viviana Togores**

Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas  
Cuba  
E-mail: mjdcips@ceniai.inf.cu

## **Introducción**

Los estudios de movilidad social están experimentando, en el contexto de las ciencias sociales latinoamericanas, un proceso de rescate en dos direcciones: la primera dirección refuerza el análisis de la movilidad como un subcampo dentro de la sociología de las desigualdades, que permite considerar en su articulación y de forma dinámica los enlaces micro /macro y de dimensiones objetivas y subjetivas de los procesos de configuración de las estructuras de estratificación. En este sentido, también se considera que la movilidad social permite recolocar el análisis de la pobreza y las desventajas sociales en un enfoque multidimensional y de proceso y dentro de una matriz de desigualdad que la condiciona.

La segunda dirección de rescate de esta temática se está produciendo en el ámbito de la evaluación de impactos de las políticas sociales, pues la observación de las tendencias de movilidad para diferentes grupos sociales permite distinguir si determinadas políticas crean, o no, oportunidades de ascenso social equitativas para todos los estratos sociales.

Las circunstancias de crisis y reforma y de ensanchamiento de las desigualdades sociales y de grupos en condición de pobreza que ha vivido Cuba en los 90s, indican la pertinencia de retomar los estudios de movilidad, como dimensión de la desigualdad, en la sociedad cubana contemporánea. Con este propósito, en esta ponencia se abordan tres temáticas fundamentales: los avances hacia un nuevo enfoque metodológico para el

estudio de la movilidad, el estado de la discusión sobre la relación movilidad-política social y el análisis de los procesos de movilidad en Cuba asociados a la crisis y la reforma.

## **II. Los estudios actuales de movilidad: el enfoque integrado**

En la tradición sociológica la movilidad social se define como el proceso de desplazamientos verticales, individuales y colectivos, ascendentes y descendentes, a través de la jerarquía socioestructural estratificada en una sociedad y momento histórico dados. En este campo se han enfrentado dos modelos descriptivo-explicativos generales: el modelo o enfoque gradacional y el relacional.

El primero se basa en la jerarquía ocupacional y el supuesto de que los individuos se ordenan en ella de acuerdo con sus atributos, orientado fundamentalmente a explicar la movilidad a partir de la adscripción y el logro como factores fundamentales de posicionamiento individual en la jerarquía de gradación de las ocupaciones, conocido como "esquema gradacional" (Blau y Duncan, 1967). Prevalece la idea de que la mayor proporción de las recompensas disponibles en una sociedad dada son para los "funcionalmente más importantes" y que la movilidad forma parte del mecanismo de ajuste funcional, dispositivo esencial (casi natural) de la reproducción de toda sociedad.

Este enfoque gradacional asume un esquema de jerarquías basado en el "status, conferido por el prestigio social. Esto es: parte de escalas ocupacionales "deliberadamente construidas de acuerdo con el prestigio supuesto o la deseabilidad ocupacional" (Crompton, 1994). El subjetivismo presente en estos esquemas de estratificación impone un sesgo a las apreciaciones sobre la movilidad que de él se deriven, al subvalorar las diferencias socioeconómicas estructurales.

Por su parte, el modelo relacional surge desde una intención crítica a la visión estructural-funcionalista, y considera la movilidad como proceso fuertemente asociado a las constricciones estructurales sistemáticas objetivas que configuran el sistema ocupacional, siendo los más importantes las instituciones del poder político y la propiedad privada y las de naturaleza ideológica que refieren el grado de control y el comportamiento apropiado correspondientes a determinadas posiciones" (Crompton, 1994).

Este esquema relacional está formulado desde la teoría del conflicto, que se propone explicitar y hacer visibles las constricciones estructurales que

generan clases diferentes y la dinámica de sus relaciones. Considera mucho más importantes la influencia de las constricciones estructurales como barreras sociales a la movilidad, que las que podrían provenir de las desigualdades naturales o individuales (Goldthorpe 1987).

En un estudio encargado recientemente por CEPAL, para evaluar el estado del arte en esta área en América Latina, se explica que en la región el tema comenzó a abordarse tempranamente, con los estudios de Gino Germani (1962) y Solari y Labbens (1961), entre otros, realizados en las décadas del 50 y 60, y bajo una fuerte influencia del paradigma estructural–funcionalista, aunque también la postura crítica relacional estuvo presente (Filgueira, 2001). En esta última postura puede incluirse el conocido estudio de J. C. Rubinstein (1973) sobre la movilidad social en Buenos Aires que describe y explica la movilidad urbana asociándola a la posibilidad o no de traspasar barreras de clase en el contexto de la industrialización.

Uno de los aportes más notables de la región fue el estudio realizado por CEPAL (1989) sobre la transformación ocupacional y la crisis social en América Latina de los 80s, basado en datos de los censos de población de 1960, 1970 y 1980, que reveló los fuertes nexos entre transición económica y movilidad estructural ocupacional, llamando la atención sobre este ámbito de la movilidad y su carácter complementario con relación al análisis de los desplazamientos individuales.

Acompañando también esta visión estructural de la movilidad, otros estudios latinoamericanos introducen la noción de “expectativa de movilidad” y, a partir de ella, la del “doble déficit de movilidad”, referido a un aspecto objetivo “que se expresa en una movilidad social descendente que ya se ha producido y que es medible en términos del crecimiento estructural de empleos de menor calidad, aumento de la pobreza y concentración del ingreso” y a otro subjetivo como “expectativas frustradas de una movilidad futura similar en sus ritmos a aquella experimentada durante dos o más generaciones hasta el pasado muy reciente”. Las pautas de movilidad propias de cada intervalo histórico son interpretadas aquí como parte de la lógica de la reproducción social en su doble plano estructural- subjetivo, y se valoran los problemas de orden político que su ruptura entraña, en los casos en que pautas ascendentes son desplazadas por tendencias descendentes. (Kliksberg, 1989).

De manera que en nuestra región se fue sedimentando una forma de estudiar e interpretar la movilidad como parte de las estructuras de desigualdad y superando una visión dicotómica que separa diametralmente dimensiones objetivas y subjetivas para recuperarlas en una matriz integrada.

Sin embargo, en los 90s se aprecia una pérdida de espacio para los estudios de movilidad y estratificación, en cualquiera de sus variantes, que se atribuye al vuelco de las ciencias sociales de la región hacia los problemas de pobreza y exclusión social.

Más recientemente ha resurgido en América Latina el interés por los estudios de movilidad, lo que aparece ligado a la ampliación y complejización de los abordajes de la pobreza, especialmente al uso de los conceptos de vulnerabilidad, marginalidad y activos sociales. El primero de estos conceptos supone romper la dicotomía pobre–no pobre, amplifica el espectro social que es tenido en cuenta “proponiendo la idea de configuraciones vulnerables (susceptibles de movilidad social descendente, o poco proclives a mejorar su condición)” (Filgueira, 2001).

La idea de marginalidad, por su parte, supone un proceso de ubicación de individuos fuera de canales y espacios “normales” o formalmente establecidos e institucionalizados de la reproducción social, en el que intervienen y se refuerzan mutuamente dimensiones macroestructurales articuladas, pautas culturales, comportamentales y actitudinales que, en su interrelación, tienden a reproducir un círculo vicioso de pobreza y marginación en los planos estructural e intersubjetivo que cierra u obstaculiza posibilidades de ascenso social, lo que reclama acciones de política multidimensionales.

La idea de activos sociales describe el conjunto de recursos que una familia posee para mantener o mejorar sus niveles de bienestar y que van más allá de los ingresos o capital tangible acumulado, para reconocer la relevancia de dimensiones extramateriales o intangibles de la acumulación, como son las redes sociales y familiares de apoyo, la accesibilidad real a bienes y servicios provistos por el mercado o por el estado, los niveles de capital humano con que cuenta una familia, su capacidad de trazado de estrategias.

Esta concepción no asume linealmente que la pobreza, la marginalidad y la vulnerabilidad puedan ser explicadas solo por carencia de activos y medirse por su sumatoria. Lo que pretende es un acercamiento a las desventajas

sociales en términos de mayor amplitud que las categorías de ingresos y necesidades básicas, para observar qué puede movilizar una familia, cómo podría participar de su autotransformación, cómo las restricciones macroestructurales se expresan en un patrimonio movilizable o no o pueden ser modificadas a partir de este. Lo principal aquí es considerar la condición de agente de los pobres, la observación de sus estrategias y prácticas cotidianas reproductivas y adaptativas, de sobrevivencia y existencia, en general, el énfasis en su capacidad de cambio y en la diversidad de situaciones que engloba el gran rubro pobreza.

Lo más relevante en este proceso de reconfiguración del campo de estudios de la movilidad social es que prevalece una intención de construir una perspectiva combinada o integrada de este proceso que se orienta a la superación de las tradicionales dicotomías macro–micro, sociedad-individuo y estructura–agente, para acercarse a una visión multidimensional de planos y escalas articulados.

En el siguiente esquema intentamos presentar de forma sintética dicha perspectiva, inacabada y en construcción, por lo que debe tomarse como un primer acercamiento a nuestra problemática:

**Cuadro I. Esquema sintético del enfoque integrado para el estudio de la movilidad social.**

<b>I. Análisis del contexto.</b>	
Procesos o mecanismos de movilidad (constreñimientos-habilitan o cierran canales de desplazamiento).	<ul style="list-style-type: none"> <li>A. Política y desempeños económicos.</li> <li>B. Política social.</li> <li>C. Procesos demográficos.</li> <li>D. Migraciones.</li> <li>E. Activos y capitales individuales y familiares.</li> </ul>
<b>II. Planos de la movilidad.</b>	
Plano macro social	Movilidad estructural (movimiento del conjunto societal, desplazamientos ascendentes o descendentes producidos por cambios en la estructura económico–ocupacional, estado de la estratificación social))
Plano meso social o de la intersubjetividad social	Estilos de vida, formas de pensar, creencias imperantes vinculadas a la estratificación social vigente. Representaciones sociales sobre la desigualdad y las oportunidades de movilidad. Expectativas de movilidad y jerarquías de posiciones socioestructurales presentes en una sociedad, en diferentes grupos sociales, y que moldean aspiraciones y estrategias de vida asociadas a ellas.
Plano microsocioal	Trayectorias individuales y-o familiares que describen los cambios en las ubicaciones socioestructurales. Movilidad social individual Estrategias y expectativas de movilidad individuales y familiares. Movilidad percibida(intergeneracional, intrageneracional) Autopercepción de éxito y ascenso o frustración de expectativas de movilidad. Capital humano y social de la unidad familiar. Redes sociales.
Localización espacial	Diferenciales campo –ciudad, urbano– rural y de apropiación estratificada del entorno (calidad del hábitat para diferentes grupos sociales). Territorios con diferente nivel de desarrollo.
Localización temporal	Movilidad intrageneracional. Movilidad intergeneracional.
<b>III Efectos de la movilidad.</b>	
Sobre la equidad	Superación o permanencia de brechas de equidad (de clase, género, raza, territoriales, generacionales, étnicas, etc.). Oportunidades y barreras según procedencias sociales. Fluidez social (medida en que los cambios en la estructura de las oportunidades de movilidad en el transcurso del tiempo se reflejan en la experiencia de movilidad de los individuos de todas las procedencias.

Es esencial señalar que si bien el óptimo metodológico sería recorrer todo el esquema a partir de evidencias micro – meso y macro producidas en un mismo proceso investigativo, con una lógica común para enlazarlas y describir y explicar procesos de movilidad en sociedades y circunstancias sociohistóricas concretas, la cual es un tipo de investigación no siempre practicable por el tiempo y los recursos que requiere, el esquema anterior tiene otra utilidad de gran significación y es que permite realizar estudios parciales, que distinguen y amplifican planos, dimensiones o actores particulares seleccionados por alguna finalidad específica, pero ubicándolos en su lugar en el contexto general. De igual modo, tal esquema posibilita una lectura por inferencia de estudios afines realizados con otros propósitos que pueden ser resignificados a partir de su ubicación contextualizada en los planos y dimensiones de este modelo.

### **III. Movilidad y política social**

A partir de la idea de Amartya Sen (1999) de que las oportunidades de transformar las potencialidades de individuos y grupos en mayor bienestar dependen de múltiples características personales y sociales que afectan la movilidad social, la habilidad de mudar de posición socioeconómica, algunos analistas han propuesto el uso de estudios de movilidad social como posibilidad de instrumentar una evaluación más amplia de los impactos de las políticas sociales sobre la equidad, pues ella describe el escenario micro en que impactan las modificaciones de las macroestructuras y ofrece una matriz de condiciones que permiten aprovechar oportunidades para ascender y sortear riesgos de descenso, así como identificar qué grupos pueden aprovechar esas oportunidaes y cuáles tiene las mayores limitaciones para hacerlo, permitiendo con ello una lectura desde la equidad de las corrientes de desplazamiento impulsadas por las políticas sociales (Espinoza, 2002).

En la extensa literatura revisada no aparece resuelta aun la tarea metodológica de inclusión directa de la movilidad como parte de los diagnósticos que sirven de base al diseño de políticas y menos aún como eje de la medición de sus impactos sobre la equidad y no están disponibles

procedimientos con cierto grado de estandarización para ejecutar estos procedimientos. Ello podría hacerse a través de las diversas encuestas periódicas incluidas en los sistemas de estadísticas continuas nacionales, como pueden ser las encuestas de hogares o de recursos laborales y/o como estudios cualitativos que complementen esos instrumentos en submuestras seleccionadas.

Pero aun en el estado preliminar en que se encuentra la elaboración de los nexos entre política social y movilidad, existe ya un grado de avance que puede ser aprovechado para comenzar a impulsar un cambio de mentalidades, en el sentido de ampliar, desde la investigación y desde la toma de decisiones, el foco de análisis y extenderlo hacia la articulación dinámica de procesos micro/macro

La cuestión ha quedado planteada en las siguientes aristas:

- Los estudios de movilidad sirven como instrumento de reflexión en torno a la formulación y reformulación de políticas sociales, especialmente para las relacionadas con la reducción de las desigualdades y la pobreza y la promoción de equidad, porque amplían el foco de la pobreza restringida a su definición por ingresos (Gacitúa- Marió y Woolcock 2006).
- La movilidad amplía las preguntas que pueden formularse sobre la pobreza y la desigualdad y la manera de intervenir sobre ellas, las coloca en términos de procesos, dinámicas y mecanismos de reproducción de la estratificación social, donde se articulan , retroactivamente , factores de escala macro y micro (Gacitúa- Marió y Woolcock 2006).
- Ofrece a los formuladores de políticas un cuadro social más amplio, al permitir comprender por qué determinados grupos sociales mantienen una posición socioeconómica relativa a lo largo del tiempo, en comparación con otros que la modifican y logran mejorarla y muestran nuevas dimensiones para explicar los factores que definen cómo determinados grupos escapan a la pobreza o quedan atrapados en ella (Gacitúa- Marió y Woolcock 2006).



- Desde una perspectiva “policy oriented”, similar al tratamiento que se ha dado en muchos estudios al tema de la exclusión social, la movilidad procura un entendimiento dinámico, procesal, e historizado de los mecanismos que generan, preservan, y agravan la pobreza y la desigualdad (Schwartzman y Reis 2005).
- Por lo anterior, contribuye a solucionar una de las mayores dificultades de las políticas focalizadas o de acción afirmativa, al mejorar la posibilidad de identificación de la población-blanco (los grupos en situación de riesgo y vulnerabilidad) y, dentro de ellos, aquellos cuya situación desventajosa es estructural, es decir no coyuntural o temporal, sino como imposibilidad, mantenida en el tiempo y generacionalmente reproducida y transmitida, de alcanzar un nivel mínimo de bienestar sin actuación pública (Bonelli y Veiga 2006).
- La movilidad social constituye una expresión concentrada y operacional de la equidad, al ofrecer un cuadro de qué grupos, bajo qué condiciones y desplegando qué acciones pueden mejorar su ubicación socioestructural y cuáles son capaces de acceder a nuevas ubicaciones ventajosas que se configuran bajo el influjo de una política económica o social, y de aquellos que descienden o permanecen en las posiciones menos favorecidas.
- Permite construir una perspectiva dinámica de la equidad y distinguir entre situaciones coyunturales y estructurales, al observar el proceso de movimiento social, inter e intrageneracional, y las alteraciones que este sufre en un período determinado (Espinoza, 2002).

#### **IV. Un análisis de la movilidad social en Cuba**

Con el propósito de aplicar el enfoque integrado de la movilidad social a los recientes procesos de cambio de la estructura de estratificación, abiertos en la sociedad cubana bajo la impronta de la crisis y la reforma, y enmarcados en el período 1988–2008 (lo que incluye la situación inmediatamente anterior a estos eventos y un momento actual en que ambos aun están vigentes en lo que podríamos llamar sus derivaciones en el mediano plazo),

se inició en el año 2006 el proyecto “Equidad y movilidad social en Cuba. Impactos del reajuste estructural”<sup>1</sup>.

Aunque por razones de limitación de los recursos materiales y del tiempo para realizarlo, así como de la información secundaria disponible y abierta en el país sobre temas significativos para este análisis, el proyecto no pudo recorrer todos los planos y dimensiones incluidos en el enfoque integrado (ver cuadro 1), al menos pudo construir una caracterización de la movilidad para el período, que entrelaza dimensiones seleccionadas de los diferentes planos.

En este epígrafe se incluyen tres áreas de análisis: a) una síntesis de los rasgos de la movilidad en el plano macro; b) una caracterización del impacto de la crisis y la reforma de los 90s sobre los ingresos de la población, que convirtieron a estos, a diferencia de etapas anteriores de la transición socialista, en un indicador básico y potente de las desigualdades sociales y el acceso al bienestar, a lo que se asocian procesos de movilidad descendente y ascendente para diferentes grupos sociales c) los hallazgos de micro nivel, a partir del análisis de los cambios experimentados en la ubicación socioestructural de 111 casos-tipo en este período.

#### **a) La dinámica o movilidad macroestructural**

A manera de contexto imprescindible para entender las evidencias micro, puesto que tratarlo en extenso haría demasiado largo este texto, veremos aquí una apretada síntesis de las tendencias macrosociales de la movilidad y los constreñimientos y habilitaciones que la reforma y la crisis han generado en su combinación como límites y opciones de movilidad<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Proyecto ejecutado por el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas de La Habana, Cuba, bajo la coordinación de Mayra Espina.

<sup>2</sup> Un análisis amplio del nivel macro de la movilidad social en Cuba puede encontrarse en Espina et al. 2009.

A partir de la comparación de estructuras de estratificación social en un momento precrisis y en un momento posterior (1988- 2006) se encontró lo siguiente:

<b>Tabla 1 Saldos de movilidad estructural<sup>3</sup> por dimensiones seleccionadas. 1988/2006.</b>	
<b>Dimensiones</b>	<b>Saldos</b>
Formas de Propiedad	<b>15.5</b>
Sectores de ocupación	<b>20.2</b>
Categorías ocupacionales	<b>15.0</b>
Acceso a cargos de dirección	<b>0.9</b>
Nivel educacional de los trabajadores	<b>21.5</b>
Cambios territoriales Urbano-rural	<b>2.1</b>
Territorios por niveles de desarrollo	<b>18.5</b>
<b>Fuentes:</b> Cálculos propios a partir de la información publicada por la Oficina nacional de estadísticas en los Anuarios Estadísticos 1989 y 2007.	

<b>Tabla 2 Principales grupos emisores y receptores por dimensiones seleccionadas de la movilidad estructural. Período 1989/2006.</b>		
<b>Dimensión</b>	<b>Receptor</b>	<b>Emisor</b>
Formas de Propiedad	Sector privado (campesinos) (10.8)	Sector estatal (15.6)
Sectores de ocupación	Terciario (Servicios comunales, sociales y personales) (15.5)	Secundario (Industria) (16.9)
Categorías ocupacionales	Servicios (9.9)	Obreros (14.1)
Acceso a cargos de dirección	Directivos (mujeres)	Trabajadores en ocupaciones no directivas (hombres)
Nivel educacional de los trabajadores	Medio Superior (16.6)	Primaria (13.3)
Urbano-rural	Urbano (2.1)	Rural
Población por provincias según niveles de desarrollo territorial.	Medio (10.4) y bajo (8.7)	Alto (19.1)
<b>Fuentes:</b> Cálculos propios a partir de la información publicada por la Oficina Nacional de Estadísticas en los Anuarios estadísticos 1989 y 2007.		

Como puede apreciarse se trata de un acelerado proceso de recomposición socioestructural, que indica una alta capacidad de los actores para captar nuevas situaciones y reconfigurarse y donde las oportunidades de ascenso

<sup>3</sup> Para identificar las dimensiones de mayor impacto en la movilidad se usa el llamado "saldo de movilidad", medida que se obtiene a partir de la suma de las ganancias porcentuales de los estratos que crecieron en el período analizado, dentro de cada dimensión. Comparando los saldos por dimensiones se observa aquellas en las que hubo una mayor movilidad. Se identifican grupos emisores y receptores.

están lideradas por la ampliación de la propiedad no estatal, la urbanización, la terciarización de la economía y la elevación de los niveles educacionales. Desde un eje estructurador central estadocéntrico, con muy bajo perfil de otras formas de propiedad como reproductoras de las relaciones sociales, típico del socialismo de Estado, el nuevo diseño de la organización de la propiedad previsto en la reforma económica, típico de un modelo de socialismo mixto, con cuotas relativamente mayores de descentralización, incluye la presencia de otros tipos de propiedad sobre los medios de producción, fundamentalmente la mixta, la cooperativa y la pequeña propiedad privada.

Obviamente, las corrientes de ascenso identificadas lo son solo parcialmente o cuando menos tienen un carácter ambivalente, en el sentido de que el desplazamiento hacia la propiedad privada puede representar un ascenso en el estatus económico y un descenso en socialización y calificación, mientras que el desplazamiento hacia zonas urbanas puede ensanchar oportunidades de acceso a servicios y de generación de ingresos, pero no siempre se asocia a mejoras en el empleo y las condiciones de vida.

Los mayores efectos de habilitación y constricción de la dinámica socioestructural apuntan hacia las siguientes direcciones:

- Ampliación de fuentes de ingresos y trabajo no estatales (movilidad social hacia el sector no estatal, incluyendo la posibilidad de reconfiguración de la pequeña burguesía urbana).
- En relación con lo anterior, habilitación de nuevas oportunidades de incremento de los ingresos y acceso al bienestar material de forma selectiva,
- Fortalecimiento del mercado como espacio en la generación de ingresos y aumento del papel de los ingresos monetarios en la determinación y creación de condiciones de vida, estableciéndose nuevas pautas en los procesos de diferenciación social y de movilidad socioestructural a partir del modelo de ingreso- consumo predominante, con lo que la ampliación

del diapasón de los ingresos de la población se convierte en uno de los elementos de diferenciación más significativos del período.

- Expansión de las actividades de servicios, que favorece especialmente a ocupaciones calificadas.
- Ampliación masiva del acceso a la educación superior (posibilidades de movilidad calificacional ascendente).
- Desplazamientos de la actividad de los productores agropecuarios y de la población rural hacia actividades con mejores capacidades de remuneración en otros sectores de la economía y la informalidad.
- Persistencia de desigualdades territoriales asociadas a las condiciones de reproducción de la vida social entre zonas urbanas y rurales, que mantienen las desventajas de estas últimas en cuanto a características educacionales y de calificación de la población, carga de dependencia de los hogares, servicios de agua y electricidad.
- Proceso de “recampesinización” por el desplazamiento de efectivos laborales hacia las actividades agropecuarias.
- Presencia de desplazamientos verticales colectivos, de ascenso y descenso, a través de la devaluación o emergencia económica de ramas de actividad.
- Corrientes de descenso vinculadas a la devaluación de los ingresos personales y familiares, al empobrecimiento y a la precarización espacial.

#### **b) Desigualdades económicas en la sociedad cubana contemporánea**

Entre 1959 y 1989, producto de la transición socialista, la variable ingresos de la población sigue una trayectoria desconcentradora y su aporte al establecimiento desigualdades sociales era bastante restringido, a lo que contribuye la redistribución secundaria que se produce al margen del mercado. Con la crisis y la reforma la trayectoria que había seguido el ingreso comienza a experimentar un conjunto de modificaciones que incluye un proceso de concentración y cambios en la estructura de sus fuentes de procedencia, observándose una clara disminución del papel jugado por el sector estatal de la economía que cede espacio a otros sectores como el privado, el cooperativo y

el mixto, además de hacerse notoria la presencia de las remesas y otras entradas en divisas dentro de la categoría otros ingresos.

El coeficiente Gini, calculado para finales de los noventa, se elevó a 0,38, superando el 0,24 de la década del ochenta, lo que ilustra una tendencia a la concentración de ingresos que interrumpe la lógica desconcentradora anterior (Ferriol, 2004).

Producto de la crisis, en la primera mitad de los 90s el salario y otras remuneraciones experimentan una drástica disminución de 15.6% lo que genera un proceso de disminución de los ingresos totales de la población<sup>4</sup> (Ver Gráfico 7). Tal afectación pudo haber sido mayor si en el diseño del ajuste económico no hubieran quedado contemplados como principios la no flexibilización del mercado de trabajo y mantener a las personas en sus puestos con los salarios que percibían, poniendo freno al incremento de la tasa de desempleo y a una mayor disminución de los ingresos por esta causa, además restituir el papel de la ocupación como importante mecanismo de obtención de ingresos, canal de ascenso y factor de ubicación en la estructura social, a pesar de las implicaciones que ello trajo aparejada para la productividad del trabajo

En contraste, el resto de las partidas que integran el ingreso de la población se incrementan en rangos de valores que van desde un 25% hasta un 70%.

Desde el punto de vista del ingreso real el descenso en este período fue altamente significativo 75.2%, como expresión de la depresión que experimentó la oferta de bienes y servicios. Y que al contrario de lo ocurrido en etapas anteriores, en esta nueva fase aparecen como rasgos distintivos que: el mercado gana un espacio importante en la generación de ingresos para la población y los ingresos monetarios, particularmente, aumentan cada vez más su papel en la determinación y creación de condiciones de vida, estableciendo nuevas pautas en los procesos de diferenciación social y de movilidad socioestructural a partir del modelo de ingreso-consumo predominante.

---

<sup>4</sup>Entre 1989 y 1994 los ingresos de la población experimentan una disminución acumulada del 4.1%, que ocurre a un ritmo promedio anual de 0.8%. (Cálculos propios a partir de los anuarios estadísticos).

En un segundo momento tras el inicio de la reforma, en el período comprendido entre 1994–2006 las fuentes de ingresos de la población se diversifican y los ingresos experimentan un proceso de recuperación<sup>5</sup> relacionado fundamentalmente a los cambios que experimenta la estructura del mercado laboral por tipo de propiedad y por ende el empleo. (Ver Tabla 16) Sobresaliendo, por su contribución, a este incremento el vinculado al trabajo privado tanto agropecuario como el no agropecuario<sup>6</sup>, que se ha visto favorecido por la ampliación en número y actividades para el ejercicio del trabajo por cuenta propia y por el bajo nivel de la oferta estatal en el mercado, lo que provoca que una parte significativa de los ingresos de la población se desplace hacia la economía no estatal y por tanto beneficie y coloque en una posición ventajosa a los prestadores de servicios, productores e intermediarios privados en comparación con el resto de otros grupos.

Otra partidas que mejoran sus proporciones son los salarios, que con parámetros de influencia menos significativos dentro del total de los ingresos también crecen (115.2%) en un primer momento por los incrementos salariales a un número importante de trabajadores de la esfera de los servicios, los de empresas en perfeccionamiento y los que están vinculados al sector emergente de la economía; y posteriormente por aumentos relacionados al establecimiento de pagos adicionales a la calificación<sup>7</sup>, e incrementos de los salarios mínimos<sup>8</sup>, además de los provenientes de la revisión del sistema salarial en busca de que el salario recupere su capacidad

---

<sup>5</sup>Incrementándose en poco más de un decenio en 198.7%; que desde el punto de vista real significa un crecimiento del 446.5%, lo cual ocurre a un ritmo promedio anual de 9.5% y un 15.2% respectivamente.

<sup>6</sup>El ingreso de los privados aumenta con una dinámica y proporción superior a la de los cooperativistas, aportando más al incremento nominal total de 297% , mientras que el ingreso de los cooperativistas se incrementa sobre todo por la incorporación al sector de una importante cantidad de nuevos miembros como resultado de la creación de las Unidades Básicas de Producción Cooperativa.

<sup>7</sup> Se establece el pago adicional de 80 pesos mensuales a los trabajadores que adquieren la categoría de Máster y 150 pesos a los Doctores. Además de 30 pesos a los operarios que alcancen la calificación de maestros de oficio.

<sup>8</sup> En mayo del 2005 se incrementó el salario mínimo un 125% pasando a ser de 225 pesos mensuales, esta medida benefició a 1 657 191 trabajadores con un costo anual de 1 065 947 414 pesos.

de estímulo al trabajo<sup>9</sup>. En igual sentido otros ingresos crecen 426.1%, a partir de significativos y sucesivos aumentos de los montos de las pensiones de la seguridad social y de los recursos financieros destinados a estipendios de estudiantes y a la asistencia social que por demás se incrementan en número de beneficiarios y amplia la cobertura para ayudar a paliar el deterioro experimentado por los ingresos nominales de las familias.

Al respecto, existen un conjunto de investigaciones que corroboran que, en el período analizado, a pesar de continuar siendo una parte importante de los ingresos para población y la fuente a la cual se vincula la gran mayoría de las familias, el salario no satisface por sí mismo el acceso al consumo de los bienes y servicios de la canasta básica<sup>10</sup>. Evaluaciones realizadas<sup>11</sup> estimaron los niveles de salarios mínimos necesarios para que el trabajador y su familia satisficieran los costos de la canasta básica de alimentos, obteniéndose cifras de 432 pesos para 1995, 315 en 1996 y 231 pesos en 1997, resultados que indican la existencia de una severa brecha entre los niveles de salario medio y los mínimos necesarios<sup>12</sup> (Nerey, 2000). Bajo los propios supuestos, para 1998, se estimó la proporción de población que recibía ingresos salariales que no le permiten cubrir un conjunto de necesidades con calidad<sup>13</sup> como la alimentación, a partir de una canasta con un valor de 156 pesos per cápita<sup>14</sup>, quedando en el límite o por debajo de este el 48.4% de la población.

---

<sup>9</sup> Se estableció una escala salarial única que permite aumentar el salario de acuerdo con la complejidad del trabajo para todos los ocupados

<sup>10</sup> Canasta que contempla una lista de productos y servicios que van más allá del mercado normado y la alimentación.

<sup>11</sup> Para ello se consideró una tasa de dependencia que indica cuantas personas dependen como promedio de un asalariado, y se calculó como la relación entre la sumatoria de las personas de la tercera edad no pensionadas, la población no económicamente activa, y los menores de 17 años, por una parte y la PEA por otro.

<sup>12</sup> Ver al respecto el trabajo de Togores, Viviana. (1998) y Togores, V y García, A. (2004).

<sup>13</sup> "La sobrevivencia física y la autonomía personal son las precondiciones de cualquier acción individual en toda cultura, por lo que constituyen las necesidades humanas más básicas: aquellas que deben satisfacerse en algún grado antes de que los actores puedan participar en su forma de vida buscando alcanzar otras "metas valiosas" con posterioridad dejan claro que "la sobrevivencia no es suficiente y que la que constituye una necesidad humana básica es la salud física" (Doyal L, Gough I 1991:54).

<sup>14</sup> Ver al respecto Togores, V y García, A. (2004).



<b>Tabla 3. Cuba. Rangos de ingresos salariales de la población ocupada 1998.</b>									
<b>UM: Pesos cubanos</b>									
<b>Rangos de Ingresos (pesos)</b>	<b>Menos de 100</b>	<b>100-150</b>	<b>150-200</b>	<b>200-250</b>	<b>250-300</b>	<b>300-350</b>	<b>350-400</b>	<b>400-450</b>	<b>450 y más</b>
<b>% de la Población total en el rango.</b>	3,47	20,28	24,63	17,45	15,51	10,08	4,08	1,96	1,47
<b>Fuente:</b> Nerey, 2000									

Un estudio realizado en Ciudad de la Habana a partir de los resultados de las Encuestas de Hogares permitió constatar marcadas diferencias en el consumo entre los diferentes grupos poblacionales cuando determinó para el 2001 el porcentaje gasto de consumo alimentario del hogar por lugar de compra y en dónde toca a la alimentación la parte más significativa de la estructura de consumo para todos los grupos (Ver tabla 4). En correspondencia con estos cálculos para el consumo de las personas de los deciles 1 y 2 tiene importancia decisiva el mercado estatal, por el bajo costo de los alimentos normados que en él están incluidos y la seguridad que proporcionan a las familias para poder dar cobertura a una parte importante de las recomendaciones nutricionales, no así en calidad y variedad de alimentación. Mientras que para el decil 9 el mayor espacio dentro de la estructura de fuentes lo comparten casi por igual los mercados agropecuarios y en divisas con 39% y 32% respectivamente que tienen una oferta de productos con calidad y variedad. (Añé L, Ferriol A, Ramos M, 2004)

Además, el propio estudio revela que la población de los deciles 1 y 2 no participa de la compra de un grupo de productos tales como equipos electrodomésticos y accesorios, en gasolina ni en mantenimientos de autos pues no los poseen, no gastan en recreación, ni turismo y sus gastos en artículos como ropa y calzado son escasos, lo mismo ocurre con los relacionados al mantenimiento de la vivienda que habitan. De hecho cuando se les interrogó sobre cómo considera que vive respecto a los ingresos que percibe entre el 71 y el 74 % de los que integraban los deciles 1 y 2

respondieron encontrarse en situación de pobreza o ser casi pobre; la misma pregunta respecto a la vivienda arrojó que cerca del 60% de los entrevistados de estos deciles se catalogaron de pobres o casi pobres, lo cual significa que además vienen en las peores condiciones. Todo lo cual marca una situación de clara desventaja de estos grupos respecto al resto tiene un mayor acceso al consumo y al bienestar.

<b>Tabla 4. Gasto alimentario para el hogar por lugar de compra.</b>				
<b>Concepto</b>	<b>Ciudad Habana</b>	<b>Decil 1</b>	<b>Decil 2</b>	<b>Decil 9</b>
Gasto total de consumo promedio per cápita (Pesos)	489	54	104	656
Porcentaje del gasto total dirigido a alimentos en el hogar	56.8	51.4	45.0	58.6
Alimentación en el Hogar <i>(Gasto de alimento del decil = 100)</i>	100	100	100	100
En Moneda Nacional	63.1	100	89.8	67.1
Formal Estatal	15.0	44.2	33.6	12.1
Mercado Agropecuario	32.3	33.4	36.3	39.0
Cuenta propia o Informal	15.7	22.4	19.9	16.0
Centro de trabajo	0.05	0	0	0
En Divisas	36.9	0	10.2	32.9
Tiendas en Divisas	36.4	0.02	10.2	32.1
Cuenta propia o Informal	0.5	0	0	0.8
<b>Fuente:</b> Elaboración propia a partir de información obtenida en (Añé L, Ferriol A, Ramos M, 2004: 62) y (Álvarez E, Matar J, 2004: 150)				

Otras investigaciones, realizadas en el 2006 (García y Anaya, 2006), en la que además de los alimentos se incluyen en la canasta otros bienes y servicios indispensables para el desarrollo de los seres humanos corroboran que también para este período y a pesar de que en él, el ingreso medio de la población se ha incrementado notablemente por la acumulación de los resultados de un conjunto de medidas que favorecieron los aumentos de salarios, pensiones por jubilación y de la asistencia social, continúa siendo deficitario.

**Tabla 5. Cuba. Canasta Básica calculada a partir de información referente al año 2006**

<b>Canasta Básica en pesos cubanos</b>				
Partida	<b>1 asal. + 1 menor + 1 pensionado</b>	<b>2 asal. + 1 mayor sin pensión</b>	<b>2 asal. + 1 menor</b>	<b>2 asal+ 1 pensionado</b>
Alimentos (3356 kcal/día)	693,17	748,13	685,43	748,13
Productos no alimenticios	175,30	174,47	175,30	174,47
Ropa y calzado	92,50	91,67	92,50	91,67
Higiene y aseo	82,80	82,80	82,80	82,80
Servicios Básicos	65,34	65,34	65,34	65,34
Otros Servicios	3,70	3,70	3,70	3,70
<b>Total de gasto mensual</b>	<b>937,51</b>	<b>991,64</b>	<b>929,78</b>	<b>991,64</b>
Ingreso mensual	<b>583,74</b>	<b>796,00</b>	<b>796,00</b>	<b>981,74</b>
<b>Déficit de ingresos para acceder a la canasta</b>	<b>398.77</b>	<b>195.64</b>	<b>133.78</b>	<b>9.9</b>
<b>Fuente:</b> García y Anaya, 2006.				

Como se señala al inicio, las estadísticas cubanas han adolecido, al menos en cuanto a la información que es pública, de datos referentes a la distribución de los ingresos por deciles o quintiles de población que permitiera el cálculo de distancias entre los diferentes estratos poblacionales y la movilidad en cuanto a grupos de ingresos se refiere. Este vacío ha impulsado un conjunto de investigaciones con el objetivo de ofrecer estimaciones al respecto; de las que en este trabajo se recogen algunos de sus resultados.

Estas cifras no son generalizables para todo el país pero son argumentos interesantes que comparados con las obtenidas en períodos anteriores permiten aquilatar la problemática de la desigualdad y la inequidad que se ha generado. (Espina et al. 2003).

Un aspecto especialmente complicado y dramático de la diferenciación de ingresos es el hecho de que, atendiendo a pobreza de ingresos y necesidades básicas insatisfechas, la población urbana bajo esta condición aumentó de 6. 3%, en 1988, a 20 %, hacia el año 2000 (Ferriol, 2004) lo que indica la estructuración de mecanismos distributivos excluyentes que, a diferencia de los años ochentas, aparecen colocados desde el nivel de la satisfacción de necesidades básicas.

Todo ello muestra un proceso de movilidad por grupos de ingresos caracterizado por la ampliación y dispersión- polarización de estos, el rápido descenso de segmentos poblacionales, incluyendo el empobrecimiento, y el ascenso de otros por diversas vías de diversificación de ingresos.

<b>Tabla 6. Cuba. Ingresos per cápitas mensuales en Ciudad de La Habana (pesos)</b>			
<b>Contribución</b>	<b>Ingresos Mínimos</b>	<b>I Ingresos Máximos</b>	<b>Distancia entre mínimos y máximos (veces)</b>
<b>Variante I</b>	69.00	1200.00	17.4
<b>Variante II</b>	37.00	1025.00	27.8
<b>Variante III</b>	50.00	1200.00	24
Variante I pertenece a: Díaz, M. y otros. "Familia y Cambios Económicos A las Puertas del nuevo Milenio" Departamento de Estudios de Familia. CIPS (2001). Variante II pertenece a: Espina M, et alt."Componentes Socioestructurales y distancias Sociales en la Ciudad. Informe de Investigación. Fondos del CIPS (2003). Variante III elaborada por Espina con combinación de cifra de Quintana D. (1992) "Vías de acceso de la población al consumo total de bienes y servicios" INIE, y cifra máxima de la variante I. <b>Fuente:</b> Elaborado a partir de Espina et alt. 2003.			

### **c) La movilidad en el plano micro.**

Tomando como antecedente estas características de la movilidad macroestructural que han acompañado la reforma cubana, hasta aquí reseñadas, se realizó un estudio exploratorio de movilidad en el plano micro, basado en la identificación de casos típicos seleccionados de acuerdo con ascenso o descenso experimentados en el período 1990-2008 y trabajados como muestras de confianza. Se aplicaron entrevistas de historias de movilidad a 111 sujetos, ubicados en cualquier territorio y en las más

disímiles posiciones socioestructurales sin pretender representatividad estadística, sino diversidad cualitativa<sup>15</sup>.

Los dos criterios rectores principales para la selección de los casos fueron:

- Sujetos en situaciones socioeconómicas más o menos polares: posición ventajosa y posición de desventaja, y cuya condición fuera consecuencia de un movimiento de ascenso o descenso experimentado durante la reforma (1990-actualidad).
- Preferenciar posiciones socioestructurales surgidas o ampliadas por la crisis y la reforma (gerentes y trabajadores en general de empresas mixtas y privadas extranjeras, trabajadores del turismo y servicios, trabajadores por cuenta propia).

La determinación de la ubicación económica de los sujetos, ventajosa y desventajosa, se realizó a partir, fundamentalmente, del conocimiento previo de los casos por investigadores y entrevistadores y la evidencia empírica directa de una situación de trabajo y de vida comparativamente mejor o peor que las circunstancias estándares en el país y en su comunidad específica, ubicación que se comprobaba en las entrevistas, realizadas la mayoría de ellas en los hogares de los entrevistados, lo que permitía observar directamente las condiciones de la vivienda, su entorno y equipamiento, aspectos del consumo material, etc. Posteriormente, se realizó el cálculo del per cápita familiar mensual por los ingresos familiares declarados y se comparó con cálculos recientes de canasta básica. Las familias y sujetos clasificados en posiciones relativamente desventajosa coinciden con aquellas cuyos per cápitas mensuales no alcanzan a dos canastas básicas y las de situación ventajosa son los que rebasan este monto.

Comparada con el cuadro general de la población cubana, la muestra es coincidente con la distribución por grupos ocupacionales, por sectores de propiedad y color de la piel, aunque existe una sobrerrepresentación en la presencia de mujeres, el nivel superior de instrucción y de población

---

<sup>15</sup>Las entrevistas fueron aplicadas, entre el 2004 y el 2008, por los investigadores del grupo y por estudiantes de la licenciatura y la maestría en sociología de la Universidad de La Habana, cuya valiosa colaboración agradecemos.

residente en Ciudad de La Habana, así como ausencia de casos de movilidad hacia el sector agrícola, lo que limita el alcance descriptivo–explicativo de la muestra. Sin embargo, la posibilidad de contraste entre los hallazgos realizados a través de las evidencias estadísticas y las provenientes de las entrevistas, funcionaron como un mecanismo de control y corroboración mutua de los límites y posibles extensiones de las conclusiones a que arribamos.

Encontramos en los casos estudiados un predominio del cambio de posición socioestructural en el que aparecen combinadas acciones proactivas (conciente y panificadamente elegidas dentro del abanico de opciones posibles), así como modificaciones del estatus socioeconómico como efecto inercial de las transformaciones macro.

Examinaremos ahora los elementos fundamentales que se asocian a la movilidad en el terreno micro, aclarando que la organización de los datos a través de cantidades y estructuras porcentuales es solo un instrumento para facilitar la observación de comportamientos y para comparar con los hallazgos en el plano macro, puesto que el centro del análisis recae en la ilustración de la diversidad de trayectorias de movilidad y en la identificación de ciertos patrones repetitivos que apuntan hacia perfiles cualitativos y preferencias de los caminos hacia la ventaja y la desventaja socioeconómica.

### **Movilidad en las divisorias socioclasistas generales**

Este primer punto de observación organiza los casos agrupándolos por grandes franjas de la estructura social, lo que permite ver el paso de divisorias entre lo que tradicionalmente se ha denominado “componentes socioclasistas fundamentales”<sup>16</sup> del socialismo (clase obrera, directivos, empleados e intelectuales vinculados a la propiedad estatal, y campesinado) y los nuevos sujetos económicos surgidos o ensanchados con la reforma. Valorando el conjunto se aprecia un coeficiente de movilidad general de

---

<sup>16</sup>Fundamentales en el sentido de que son mayoría y-o marcan la tónica principal de las relaciones de propiedad en el sistema de que se trate.

0,56<sup>17</sup>, indicando con ello una movilidad relativamente amplia en este aspecto (más de la mitad de los casos experimentaron una modificación en su ubicación socioclasista entre 1989 y la actualidad).

Obviamente este cambio quedó subvalorado, dado los sesgos de la muestra, puesto que la no inclusión de casos vinculados a la producción agropecuaria nos priva del estudio de cambios hacia la propiedad no estatal cooperativa y privada agrícola.

Empleados, directivos, y obreros son los más móviles a este nivel de análisis, aunque como veremos más adelante, los directivos aparecen aquí como móviles porque están entre las procedencias más frecuentes del sector no estatal, particularmente de la empresa mixta y del capital extranjero, no porque abandonen esa posición directiva que tienden a conservar. Los obreros son los que traspasan las divisorias más fuertes o lejanas, puesto que sus movimientos de salida abandonan la propiedad estatal o se dirigen a componentes de trabajo de gastos intelectuales.

<b>Tabla 7. Movilidad entre componentes socioclasistas. (número de sujetos)</b>									
Grupo de Procedencia	Grupo de arribo								
	Total	Co.	Emp.	Int. y Esp.	D.	Prop. Mx y Extranj.	TCP	Asal. Priv	Otros
<b>Total</b>	<b>111</b>	<b>14</b>	<b>2</b>	<b>31</b>	<b>10</b>	<b>7</b>	<b>10</b>	<b>6</b>	<b>31</b>
<b>Procedencias del sector estatal:</b>									
Clase obrera.	34	11	1	2	2	-	7	3	8
Empleados	9	1	-	4	-	-	-	-	4
Intelectuales y especialistas.	46	1	1	24	5	5	1	2	7
Directivos	9	-	-	-	3	2	1	-	3
<b>Procedencias del sector no estatal:</b>									
Prop. Mixta y Extranj	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Trabajadores Cta. Propia	1	-	-	1	-	-	-	-	-
Asalariados. Privados	1	-	-	-	-	-	-	1	-
<b>Otros</b>	<b>11</b>	<b>1</b>		<b>-</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	<b>1</b>	<b>-</b>	<b>9</b>
<b>Coefficiente de movilidad</b>	<b>0,56</b>	<b>0,64</b>	<b>1</b>	<b>0,48</b>	<b>0,67</b>	<b>-</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>/</b>
<b>Fuente:</b> Entrevistas de Historia de movilidad realizadas para este estudio.									

<sup>17</sup>El coeficiente de movilidad general resulta de dividir la cifra total de efectivos que tienen diferente grupo de procedencia y de llegada entre el total de casos. El coeficiente de cada grupo se calcula dividiendo el total de los que tienen un grupo de arribo diferente al de procedencia y dividiendo esa suma entre el total de la procedencia de que se trate.

### ***Cambio en los grupos por formas de propiedad.***

Como era de esperar, puesto que la habilitación de la ruta de movilidad hacia formas de propiedad no estatales presente en la reforma no es muy amplia y no se presenta entonces como un canal de desplazamiento masivo, no es este un elemento de peso cuantitativo fuerte en las rutas estudiadas. Dentro de esa relativamente baja presencia del cambio de sectores de propiedad, el movimiento hacia la pequeña producción mercantil privada urbana es el caso más frecuente, es decir, hacia la reconstrucción de la pequeña burguesía urbana.

Tres de los casos que experimentaron este tipo de movilidad lo hicieron mediando la jubilación, con la intención de aumentar los ingresos. Refuerza la circunstancia de que es esta una ruta típica de la reforma el hecho de que de los 23 casos estudiados actualmente vinculados a la propiedad no estatal, 22 de ellos tienen esta ubicación producto de un desplazamiento realizado después de los 90s, y solo 1 desde antes pertenecía a esa ubicación socioestructural. En los 22 casos este movimiento se presenta como una estrategia consciente y organizada para mejorar ingresos, es decir, es una elección estratégica.

La frecuencia de la ruta hacia el sector privado urbano se explica, a pesar de las restricciones legales con que ha sido manejada en la reforma cubana, porque es la que ofrece mayor grado relativo de libertad como elección individual y familiar, además de que las restricciones establecidas son con frecuencia violentadas por los que la utilizan como estrategia, aspecto que los datos estadísticos dejan fuera.

Un caso que ilustra esta situación es el de un sujeto, anteriormente trabajador estatal, y que en la actualidad trabaja en el sector turístico estatal, pero en calidad de subcontratado-asalariado privado ilegal de un trabajador formal, y a la vez este sujeto brinda servicios particulares ilegales disímiles a extranjeros, con los que entra en contacto en ese establecimiento y que es uno de los incentivos fundamentales de ese trabajo. Funcionando este servicio gastronómico estatal, en la práctica, como privado.



Un ejemplo paradigmático de esta variante de estrategia de ascenso socioeconómico y de redes informales que entrelazan estatalidad -sector privado–informalidad–ilegalidad–mercado, es el que denominamos “caso frozen”: un trabajador gastronómico estatal en un poblado de la región central de país, que opera la máquina de frozen de una cafetería del pueblo, desde esta posición vende helados en fiestas particulares y por encargo a restaurantes particulares, legales o no, y compra materia prima adicional de forma ilegal a los distribuidores estatales. Con estas acciones ha reunido una suma considerable que empleó en comprar, también ilegalmente, tierras que arrienda y una pequeña embarcación con la que pesca por diversión y para vender. Es uno de los de más alto per cápita de ingresos mensuales de los casos estudiados y su proyecto de vida es reunir un capitalito para irse del país. Una situación semejante es la de un obrero agrícola (“caso inseminador”), que con los medios del estado brinda servicios privados a los campesinos individuales y obtiene altos ingresos.

Esta enmarañada relación estatal-no estatal dificultó la tarea de clasificación de los casos. Aquí optamos por incluir en el sector no estatal, en diferentes variantes, 4 sujetos que en rigor no están formal o legalmente vinculados a la propiedad no estatal, pero sus ingresos principales o únicos se generan en su vínculo con una economía privada o paralela a la estatal y en una red de relaciones económicas bien estructurada, estable y sistemática. Ellos son: el caso frozen<sup>7</sup> (clasificado aquí como trabajador por cuenta propia) y tres trabajadores subcontratados por trabajadores formales de establecimientos gastronómicos estatales (clasificados como asalariados privados).

<b>Tabla 8. Cambios de grupos por formas de propiedad. Período 1989 - 2008</b>		
	<b>Total</b>	<b>%</b>
<b>Total de sujetos</b>	111	100
<b>Cambiaron de grupo por forma de propiedad</b>	22	20
<b>No cambiaron</b>	89	80
<b>Fuente:</b> Entrevistas de Historia de movilidad realizadas para este estudio.		

<b>Tabla 9. Tipos de cambio por grupos según formas de propiedad. Período 1989–2008. (número de sujetos)</b>						
<b>Procedencia</b>	<b>Total</b>	<b>Estatal</b>	<b>Mixta y Extranjera</b>	<b>Cooperativa</b>	<b>Privada agrop.</b>	<b>Privada urbana.</b>
<b>Propiedad estatal</b>	21	-	7	-	1	13
<b>Propiedad no estatal</b>	1	1		-	-	-
<b>Fuente:</b> Entrevistas de Historia de movilidad realizadas para este estudio.						

En este indicador no usamos un criterio de ascenso o descenso, pues si bien en etapas anteriores de la transición socialista se consideraba ascendente todo desplazamiento en la dirección de mayor grado de socialización de la propiedad sobre los medios de producción (punto central del enfoque del proceso de homogenización social como regularidad imprescindible del avance del socialismo), en las circunstancias actuales de reordenamiento de las formas de propiedad como necesidad de la reforma y bajo una comprensión más flexible de la posibilidad multiactoral del socialismo, una alteración del vínculo con la propiedad no marcaría por sí solo el carácter ascendente o descendente del movimiento. De lo que se trata es de observar su enlace o no con posibilidades de mejoramiento de las condiciones de vida de los sujetos y su lugar como estrategia.

Los movimientos que llevan a la situación económica de mayor ventaja relativa son a) los que se orientan desde el sector estatal hacia el capital extranjero (representantes y empleados calificados de firmas y representaciones extranjeras) y donde los activos decisivos son la alta calificación y las conexiones o redes que proveen de información sobre opciones y recomendaciones, y b) hacia las actividades de la pequeña

producción y servicios urbanos mercantiles privados en donde los activos claves son la posesión de una vivienda con condiciones adecuadas y de un oficio y, en ocasiones de un capital inicial por ahorros, préstamos o remesados para ese propósito, o el uso de los bienes estatales para servicios y producciones mercantiles privadas.

<b>Tabla 10 Cambios de grupo de propiedad por posición socioestructural de llegada (actual). (número de sujetos). Período 1989 – 2008.</b>			
	<b>Total</b>	<b>Posición actual ventajosa</b>	<b>Posición actual desventajosa</b>
<b>Total de sujetos que cambiaron</b>	22	19	3
<b>Tipo de cambio</b>			
<b>Estatal- prop. mixta y extranj.</b>	7	7	-
<b>Estatal- privado ag.</b>	1	-	1
<b>Estatal-privado urb.</b>	13	11	2
<b>Fuente:</b> Entrevistas de Historia de movilidad realizadas para este estudio.			

Encontramos casos cuyos ingresos han alcanzado tales montos y sus relaciones se han expandido de tal manera que tienen negocios en el extranjero (copropietarios inversores en restaurantes) de igual modo, en algunos casos del cuentapropismo aparecen las remesas con una intención de contribuir a un negocio familiar, especialmente en el alquiler de viviendas. El camino a la desventaja se asocia a situaciones personales o familiares de enfermedad que obligan a abandonar empleos estables que se combinan con la ausencia de activos familiares que puedan ponerse a funcionar en el mercado o con un bajo nivel escolar, elementos que inclinan a la búsqueda de opciones en el sector privado de bajo perfil remunerativo (tareas domésticas, trabajador agrícola eventual).

### **Movilidad y Origen social**

Ciertamente, estudiar el origen social, aunque solo sea tomado a partir de una generación anterior, es una tarea metodológicamente complicada y para su definición precisa exige una historia de movilidad muy detallada y tiempo suficiente para armarla, por lo que generalmente se trabaja con muy pocos casos tipos. A pesar de que no tuvimos esa oportunidad, consideramos

oportuno al menos captar la ubicación fundamental de los padres (ambos) a partir de descripciones más o menos detalladas de los entrevistados en aras de tener una primera imagen de la relación entre el origen y la situación actual, sin pretender que exista una linealidad entre ambas ubicaciones.

La tabla siguiente ilustra cierta preferencia, aunque no muy marcada, de la desventaja por los orígenes obrero, empleado y campesino, mientras que el origen intelectual se asocia con más fuerza a la situación favorable actual. Nuestros datos corroboran la relevancia del *back ground* familiar en los destinos personales, especialmente en circunstancias de crisis y para el acceso a actividades especializadas.

<b>Tabla 11. Ubicación socioestructural de los padres por situación socioeconómica propia actual</b>						
<b>Ubicación padres</b>	<b>Total</b>		<b>ventajosa</b>		<b>Desventajosa</b>	
<b>Total</b>	111	100	48	100	63	100
<b>Parejas de igual situación socioclasista.</b>						
Clase obrera	36	32	11	23	25	39
Empleados.	6	5	1	2	5	8
Intelectualidad	21	19	13	27	8	13
Directivos	5	4	2	4	3	4
Campesinos	12	11	4	8	8	13
<b>Parejas mixtas</b>						
Intelectual–directivo	1	1	-	-	1	2
Intelectual–obrero	14	13	6	13	8	13
Intelectual-y empleado	3	3	3	6	-	-
Obrero-Dirigente	1	1	-	-	1	2
Campesino-otro	1	1	-	-	1	2
N.R.	11	10	8	17	3	4
<b>Fuente:</b> Entrevistas de Historia de movilidad realizadas para este estudio.						

## **Acceso a ocupaciones directivas<sup>18</sup>**

En los estudios sobre movilidad social una de las categorías ocupacionales que más relevancia adquiere en este tipo de examen es la de Directivos. De manera general las entrevistas muestran que el arribo a puestos directivos significa un cambio ascendente y de llegada dentro de la estructura social cubana, con toda la carga simbólica que implica estar en una posición donde no solo los ingresos y el consumo, sino también el poder como categoría social, adquiere un matiz de superioridad frente a las otras categorías ocupacionales; sin perder de vista los beneficios individuales (transporte, viajes, relaciones, vacaciones, combustible, asignaciones a centros turísticos a precios preferenciales, telefonía celular financiada por la institución) que genera esta actividad que desborda el ámbito de lo laboral y también favorecen lo familiar.

Los Directivos, al ser una de las categorías ocupacionales más pequeñas y de mayor estabilidad que existe en la estructura social cubana<sup>19</sup>, tienen muy pocas entradas y salidas de efectivos desde y hacia esta posición. A lo largo del tiempo las personas en este tipo de puesto se mantienen casi hasta su salida de la actividad laboral, lo que a su vez se expresa en el elevado índice de envejecimiento, principalmente en los cargos de carácter político. De los 10 entrevistados en puestos directivos la mayoría son mayores de 50 años.

Los efectivos de esta categoría provienen principalmente de la de técnicos, aunque esto tiende a variar en dependencia del sector de la economía que se trate. Dentro del sector estatal, es característico que los cargos de dirección provengan de técnicos con una trayectoria laboral exitosa, acompañados por los de confiabilidad política, que es la clave de su llegada al puesto.

Los directivos de las empresas mixtas, en su mayoría provienen de cargos directivos de diferentes niveles en la rama estatal de la economía cubana, o de altos cargos en la estructura política o militar del país. Además otros

---

<sup>18</sup> En este apartado la ponencia se basa en el trabajo de Adrián Rodríguez "Acceso a cargos de dirección y movilidad individual", incluido en Espina et al. 2009.

<sup>19</sup> Según datos del anuario estadísticos de la ONE 2006, representan solo el 7.7% de los ocupados

factores que adquieren importancia, principalmente para que personas jóvenes lleguen a estos puestos son las de educación y las redes sociales que se logran tejer.

<b>Tabla 12. Directivos en situación desventajosa o ventajosa según Forma de Propiedad</b>			
	<b>Estatal</b>	<b>Mixto</b>	<b>Total</b>
Ventaja	5	3	8
Desventaja	2	0	2
Total	7	3	10
<b>Fuente:</b> Entrevistas de Historia de movilidad realizadas para este estudio.			

Otras de las características importantes de esta categoría, es la situación predominantemente ventajosa, en función de los ingresos y consumo en que se encuentran sus efectivos. Solamente uno de los entrevistados señaló encontrarse en una situación desventajosa, criterio referido principalmente al salario que devenga.

En general, los ingresos son mucho más elevados en los directivos de empresas mixtas, ya que una parte de sus salarios es en moneda libremente convertible. Además esta posición implica el acceso a una serie de beneficios, asociados a la labor que desempeñan, como puede ser percibir estímulos (bajo diferentes criterios), transportación (autos y acceso a gasolina), viajes al extranjero en función de trabajo, vacaciones garantizadas en centros turísticos pagados a precios módicos y moneda nacional, relaciones, intercambio de influencias, etc.

Se aprecia que es esta una posición de fundamentalmente de llegada y no de partida y que presenta un acentuado envejecimiento de sus efectivos

### **Aspectos de la subjetividad**

Si bien todavía de forma preliminar, consideramos un avance el haber incluido en la caracterización de las dinámicas de cambio a escala micro un set de análisis de aspectos subjetivos comúnmente utilizado en la tradición de este campo investigativo y que nos permite un primer acercamiento al diálogo entre externalidad-internidad en estos procesos. Este set preliminar busca construir la autoimagen o autopercepción del individuo sobre su propia ubicación socioestructural y la de su familia en el contexto concreto, sus

sentimientos de avance o retroceso en sentido intra e intergeneracional y valorar la presencia del llamado déficit subjetivo de movilidad, que describe una percepción de frustración de ascenso, en el sentido de una movilidad que se creía posible y no puede efectuarse.

Véanse los resultados:

-Situación propia con relación a los padres.

En este aspecto, hay una visión mayoritaria de cambio y predomina, entre los sujetos cuya ubicación socioeconómica actual es ventajosa, la percepción de ascenso. Al interior de los que se ubican en situaciones de desventaja relativa, lo mayoritario es la percepción de situación igual (en la desventaja) o peor que los padres, que suele acompañarse de una sensación de estancamiento en el tiempo, de destino insalvable que la crisis y la reforma reforzaron. Considerando los que se autoperciben en una dinámica descendente o en una desventaja igual que sus padres puede calcularse un déficit subjetivo de movilidad intergeneracional (en el sentido de esperanza de ascenso frustrada) de alrededor de un 30%.

<b>Tabla 13. Autopercepción de la situación socioeconómica actual con relación a la de los padres</b>						
<b>Situación socioeconómica actual</b>						
<b>Autopercepción</b>	<b>Total</b>		<b>Desventajosa</b>		<b>Ventajosa</b>	
		<b>%</b>		<b>%</b>		<b>%</b>
	111	100	63	100	48	100
Igual	25	22.5	14	22.2	11	22.9
Mejor	49	44.1	23	36.5	26	54.2
Peor	23	20.7	18	28.6	5	10.4
No respuesta	14	12.6	8	12.7	6	12.5
<b>Fuente:</b> Entrevistas de Historia de movilidad realizadas para este estudio.						

Un detalle importante que hace que ese déficit sea menor que el que se podría esperar en una sociedad con altas expectativas de avance que atraviesa una crisis y un cambio de relativa radicalidad en las bases de su reproducción igualitaria, es que una parte sustantiva de los sujetos autoevalúa su posición considerando no solo aspectos económicos y del bienestar material, sino también la obtención de calificación y nivel educacional, aspecto decisivo para que más de la mitad de los que están en

las ubicaciones desfavorables se autoperciban en situación igual o mejor con relación a la generación anterior, aunque su sensación de empeoramiento esté sobrerrepresentada con relación al total.

-Situación propia actual con relación a los 80s.

En este aspecto también la percepción de cambio es la más extendida, que es más fuerte aun que con relación a los padres. Proporcionalmente se equilibran la sensación de descenso y ascenso, aunque, como es lógico, el descenso es percibido como la condición más extendida entre los que están en ubicaciones desfavorables y viceversa. Aquí el déficit subjetivo de movilidad intrageneracional calculado es de 50%, que en este caso podría ser en realidad un poco mayor, porque incluso entre los que están y se autoperciben en situación ventajosa se aprecian sentimientos de insatisfacción con lo alcanzado y la identificación de obstáculos que impiden el ascenso en la sociedad cubana.

<b>Tabla 14. Autopercepción de la situación socioeconómica actual con relación a la de los 80s.</b>						
<b>Autopercepción</b>	<b>Situación socioeconómica actual</b>					
	<b>Total</b>		<b>Desventajosa</b>		<b>Ventajosa</b>	
		<b>%</b>		<b>%</b>		<b>%</b>
Total	111	100	63	100	48	100
Igual	18	16	10	16	8	17
Mejor	40	36	22	35	18	36
Peor	40	36	30	48	10	22
No respuesta	13	12	1	1	12	25
<b>Fuente:</b> Entrevistas de Historia de movilidad realizadas para este estudio.						

La equidad de oportunidades y los factores de éxito en la sociedad cubana actual.

Llama la atención que prácticamente todos los sujetos, independientemente del tipo de movilidad que hayan realmente experimentado, incluidos los casos que podríamos considerar los "ganadores" de la reforma, comparten una percepción negativa, de pérdida, cuando comparan la sociedad cubana actual con la de los 80s, que explican por el aumento de la desigualdad, debilitamiento de la justicia social e inseguridad e incertidumbre en la satisfacción de las necesidades básicas. Este último detalle de la inseguridad



se considera que afecta tanto a los que están en situación de vulnerabilidad como a los que tienen solvencia económica y es un elemento de insatisfacción bastante extendido. Aun cuando estos últimos suelen atribuir a la acción, al esfuerzo y a la capacidad de emprendimiento y de riesgo personal un peso decisivo en la movilidad ascendente y reclamen mayor espacio para estos emprendimientos, consideran necesaria una protección social proveniente del estado que asegure mínimos de acceso al bienestar para todos.

Lo más frecuente en la desventaja y el descenso socioeconómico es atribuir esto a la crisis y la posibilidad de ascenso a la recuperación económica del país y a la acción de amparo del estado.

De estas percepciones puede inferirse la presencia en el sentido común de un modelo ideal de sociedad que combina una distribución protegida de aseguramiento de necesidades básicas (alimentación, vivienda, salud, educación, trabajo, seguridad y asistencia social) como derecho universal para todos, y un espacio competitivo de acceso a un bienestar superior que premie el mérito personal, en un entorno de igualdad.

Al trabajar con una submuestra con la que se profundizó en algunos temas de la subjetividad, se corrobora la presencia de la percepción sobre los 90s y la actualidad caracterizados por una situación de desigualdad muy extendida, y se reitera la idea de que esa es una pérdida para todos. Casi la totalidad de los sujetos percibe como muy desigualitaria y en algunos casos injusta, la distribución de oportunidades para mejorar en el estatus socioeconómico, y que estas solo pueden ser aprovechadas por quienes tengan "conexiones o mucho dinero" y esta percepción se configura como una de las bases de legitimación de comportamientos fraudulentos, tramposos o ilegales.

En este aspecto la elección de muestras de confianza funcionó adecuadamente, pues a pesar de lo comprometedor del tema de las ilegalidades y los ingresos por vías informales, muchos sujetos se refirieron a este tipo de prácticas en sus estrategias familiares.

En este subgrupo el imaginario sobre las ubicaciones socioestructurales más ventajosas las concentra en turismo, empresa mixta, negocio propio y remesas.

La igualdad como valor social permanece en el imaginario colectivo, aunque los que han logrado ascender desde el punto de vista económico reclaman un espacio para el “desenvolvimiento personal y familiar”, alejado de un igualitarismo obligado. En las ubicaciones desventajosas, aunque se valore negativamente las fallas de equidad y el aumento de la desigualdad socioeconómica no afloró una percepción de la desigualdad como injusticia en sentido general, y más bien parece imperar el extendido “al que dios se lo dio, San Pedro se lo bendiga”, que se declara en una entrevista.

El éxito económico se atribuye a la “habilidad para aprovechar lo que se tiene”, refiriéndose especialmente a activos como calificación, vivienda, oficio, dinero y redes sociales de influencia y en conexión con estos factores aparece, a diferencia de los 80s, la movilidad ascendente como estrategia pensada en los grupos exitosos y que está vinculada a salida del sector estatal, jubilación para pasar a actividades no estatales, casamiento con extranjeros, emigración de un miembro de la familia, trabajos múltiples de uno o varios miembros de la familia, venta de productos disímiles, utilización de la propiedad estatal como negocio privado o al menos como fuente de materias primas y otros recursos para la actividad privada, activación de relaciones o compra de puestos de trabajo para acceder a buenos empleos.

En algunos grupos sociales, fundamentalmente entre los que no tienen las situaciones más favorables “la misión en el extranjero” y la incorporación de los hijos jóvenes y estudiantes a la actividad laboral aparece como estrategia deliberada para el mejoramiento de los ingresos y las condiciones de vida.

Tabla 15. Percepción de la existencia de equidad en el acceso a oportunidades de movilidad ascendente						
Situación socioeconómica actual						
Acceso a Oportunidades	Total		Desventajosa		Desventajosa	
		%		%		%
Total	36	100	19	100	17	100
equidad	2	6	2	11	-	-
Desigualdad	34	94	17	89	17	100

**Fuente:** Entrevistas de Historia de movilidad realizadas para este estudio.

Apareció también en las situaciones más desfavorables una recurrencia a lo religioso como asidero para sobrellevar las circunstancias negativas de la vida y para encomendarse para una mejoría futura, en el sentido de *“Dios proveerá”*. En los casos en que apareció este elemento religioso se vinculaba a la Regla Osha (algunas personas, a pesar de sus limitaciones económicas severas, referían tener como plan futuro *“hacerse el santo”*) y a religiones cristianas no católicas. Aunque emergió en menor medida, lo religioso no es solo patrimonio de los sujetos en situaciones desfavorables, pues varios casos de los de mayor éxito explican su ascenso por el esfuerzo personal y *“por la ayuda de Dios y los santos”*.

### **Movilidad y equidad**

Cuando contrastamos las situaciones socioeconómicas ventajosas y desventajosas actuales en que se ubican los casos estudiados con sus características demográficas y su posición socioestructural podemos inferir algunos de los rasgos más relevantes de los perfiles que se asocian a la posibilidad de ascenso y descenso, como se muestra en las tablas siguientes: Así, puede observarse una preferencia en las ubicaciones ventajosas por hombres, personas blancas, jóvenes, por sujetos con calificación media superior y superior, por el origen social intelectual, y por la posesión de activos individuales y familiares (oficio, relaciones, bienes que pueden utilizarse para producir servicios y productos comercializables, redes sociales que proveen informaciones relevantes para tomar decisiones eficientes en el

mercado de trabajo e influencias para obtener privilegios en el acceso a puestos ventajosos).

<b>Tabla 16. Situación socioeconómica actual por sexo</b>						
	<b>Total</b>		<b>Situación ventajosa</b>		<b>Situación desventajosa</b>	
		%		%		%
Total	111	100	48	100	63	100
Femenino	67	60.3	27	56	40	63
masculino	44	39.7	21	44	23	37

**Fuente:** Entrevistas de Historia de movilidad realizadas para este estudio.

<b>Tabla 17 Situación socioeconómica actual por color de la piel</b>						
	<b>Total</b>		<b>Situación ventajosa</b>		<b>Situación desventajosa</b>	
		%		%		%
Total	111	100	48	100	63	100
Blanco	68	61	36	75	32	52
negro	14	13	2	4	12	18
mestizo	24	22	10	21	14	22
No clasificado	5	4	-	-	5	8

**Fuente:** Entrevistas de Historia de movilidad realizadas para este estudio.

<b>Tabla 18. Situación socioeconómica actual por escolaridad</b>						
	<b>Total</b>		<b>Situación ventajosa</b>		<b>Situación desventajosa</b>	
		%		%		%
Total	111	100	48	100	63	100
Primaria	7	6	1	2	6	10
Secundaria	11	10	3	6	8	13
Media sup.	42	38	20	42	22	35
Superior	49	44	24	50	25	39
No respuesta	2	2	-	-	2	3

**Fuente:** Entrevistas de Historia de movilidad realizadas para este estudio.

<b>Tabla 19. Situación socioeconómica actual por grupos de edades</b>						
	<b>Total</b>		<b>Situación ventajosa</b>		<b>Situación desventajosa</b>	
		%		%		%
Total	111	100	48	100	63	100
jóvenes	43	39	22	46	21	33
adultos	55	50	21	44	34	54
Tercera edad	13	11	5	10	8	13

**Fuente:** Entrevistas de Historia de movilidad realizadas para este estudio.

En la otra cara de la moneda, la desventaja se asocia más marcadamente a mujeres, negros y mestizos, ancianos y personas con educación por debajo del nivel medio superior, origen social obrero, empleados y campesinos,

territorios de bajo Índice de Desarrollo Humano Territorial (IDHT) y activos familiares escasos.

Estos hallazgos corroboran brechas de equidad identificadas en la fase precedente de análisis de la movilidad en el plano macroestructural: las de raza, género y territoriales<sup>20</sup>, a las que esta observación de micro nivel añade dos relevantes elementos: que la reproducción de desventajas suele tener un carácter de transmisión generacional de déficits de activos y capitales en el ámbito familiar y se asocia al origen clasista.

## **V. Conclusiones preliminares**

Combinando sus evidencias macro y micro nuestro estudio pudo identificar un patrón de movilidad, asociado a la crisis y la reforma, que se distingue fundamentalmente por la apertura o ensanchamiento de rutas anteriormente casi inexistentes, o muy estrechas, en la transición socialista cubana como el paso del sector estatal al no estatal, incluyendo entre las vías de ascenso económico una restauración de la pequeña burguesía en sus diferentes variantes, el trabajo asalariado privado y formas disímiles de autoempleo, así como el movimiento hacia la economía mixta. Se añade a estas rutas el paso a ocupaciones técnicas y de servicios en el sector terciario, como expresión del fortalecimiento que la economía de servicios calificados está teniendo en el país.

Como antes se dijo, el perfil construido de la movilidad indica que el ascenso y la ubicación en situaciones ventajosas se asocia a hombres, blancos, jóvenes, calificación media superior y superior, el origen social intelectual, procedencia de territorios de mayor nivel comparativo de IDH y por la posesión de activos individuales y familiares, mientras que la desventaja presenta fuertes vínculos con la condición femenina, negros y mestizos, ancianos y personas con educación por debajo del nivel medio superior, origen social obrero, empleados y campesinos, y activos familiares escasos.

---

<sup>20</sup> El tema de las diferencias territoriales, por niveles de IDH provinciales y entre zonas urbanas y rurales, así como de vivienda y hábitat, se tratan en otra ponencia elaborada para este taller por Lucy Martín y Lilia Núñez.

Por otra parte, aunque la calificación es un componente importante de las rutas de ascenso encontradas, no hay una relación directa, en las circunstancias cubanas actuales, entre el nivel de instrucción y calificación y la situación socioeconómica), que altos niveles instructivos no aseguran por si solos el acceso a situaciones ventajosas, sino que este activo funciona como factor de éxito económico cuando se combina con otros activos familiares, especialmente remesas, vivienda y redes sociales, con cuya combinación se eleva la posibilidad de aprovechar las oportunidades abiertas. Ello es especialmente evidente en rutas de movilidad como el paso a la propiedad mixta y extranjera.

<b>Cuadro 2 Rutas frecuentes de movilidad</b>	
<b>Ubicación de partida</b>	<b>Ubicación de llegada</b>
Sector estatal	Sector privado urbano (Pequeña burguesía urbana) Capital extranjero
Obreros	Trabajador de servicio y por cuenta propia
Técnicos	Dirigente
Administrativos	Técnico
Técnicos y directivos del sector estatal	Técnicos y directivos del sector mixto y capital extranjero.

<b>Cuadro 3 Grupos emisores y receptores</b>	
<b>Emisores</b>	<b>Receptores</b>
Sector estatal	Sector privado urbano (Pequeña burguesía urbana) Capital extranjero
Obreros y empleados	Técnicos y servicios

En términos subjetivos y de microprácticas, llama la atención especialmente una noción del ascenso individualizada, vinculada a lo económico y lo material y, en mucha menor medida, a la obtención de conocimiento, la presencia de la movilidad como parte consciente de las estrategias familiares en aquellos que lograron ascenso y una visión de medio y hasta largo plazo en ellos, así como la presencia en las estrategias de miembros de la familia ausentes por migración, confirmando una desterritorialización de lo familiar y sus prácticas.

A partir de este estudio se adelantaron algunas recomendaciones en términos de reforzamiento de los vínculos entre investigación social y diseño de políticas sociales:

La primera es proponer a las autoridades de las instituciones responsabilizadas con las políticas públicas, que valoren la posibilidad de inclusión de los estudios de movilidad como parte de los diagnósticos que sirven de base a los diseños de política social y de la evaluación de los impactos de la misma sobre la equidad.. Al hacer esta propuesta entendemos que la inclusión de nuevos temas en este tipo de mecanismos de medición es costosa y complicada y sabemos que técnicamente no está todavía a punto una metodología que permita tal inclusión de forma inmediata, pero consideramos que la movilidad añade aristas que dan mayor profundidad a los estudios de desigualdades y que es posible, en diálogo entre investigadores y especialistas de los estudios estadísticos elaborar un procedimiento factible y útil.

En segundo lugar insistimos en la propuesta de transitar hacia políticas universales que se complementen con acciones afirmativas de base territorial, es decir, que sin abandonar el estilo universalizador se prioricen territorios deprimidos para concentrar recursos, se conceda mayor protagonismo a los actores locales y comunitarios en el diseño y ejecución de políticas sociales y amplíen el monto de los gastos destinados a mejorar educación-trabajo-ingresos –vivienda- hábitat<sup>21</sup>.

Es obvio que éstas propuestas son insuficientes y excesivamente generales para que puedan ser directa e inmediatamente introducidas en el diseño de políticas sociales de equidad, pero tal generalidad es una decisión consciente del equipo de investigación, a partir de su reconocimiento de que no es posible solo desde este campo llegar a establecer directrices para las estrategias de intervención social y que este resultado más bien puede constituir una plataforma de debate y colaboración entre investigadores y decisores.

---

<sup>21</sup> Esta propuesta fue tratada en el taller anterior. Ver Espina 2008.

## Bibliografía

- **Blau, M. y Duncan, O. D. 1967** "The American occupational structure". Wiley, New York.
- **Bonelli, R. y Veiga, A. 2005** "Pobreza, movilidad y exclusión social en Brasil" En: Gacitúa-Marió, E. y Woolock, M (organizadores) *Exclusión social y movilidad en Brasil*, IPEA-Banco Mundial, Brasilia.
- **CEPAL 1989** "Transformación ocupacional y crisis en América Latina". Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- **Crompton, R. 1994** "Clase y estratificación. Una introducción a los debates actuales". Tornos, Madrid.
- **Doyal L, Gough I. 1991** "A Theory of Human Need". MacMillan, Londres.
- **Espina, M. 2008** "Política social en Cuba. Equidad y movilidad". Working Papers #2007-2008 3, Drclas- Universidad de Harvard
- **Espina, M. et alt. 2003** "Componentes socioestructurales y distancias sociales en la
- ..... **2009** "El análisis de la movilidad social. Propuesta de una perspectiva metodológica integrada y caracterización del caso cubano". Informe de Investigación, Fondos del CIPS, La Habana.
- **Espinoza, Vicente 2002** "La movilidad ocupacional en el Conosur. Acerca de las raíces estructurales de la desigualdad social". Instituto de Estudios Avanzados de Santiago de Chile. [http://wwwasesoriaparaeldesarrollo.cl/secciones/documentos/movilidad\\_ocupacional\\_en\\_el\\_conosur.pdf](http://wwwasesoriaparaeldesarrollo.cl/secciones/documentos/movilidad_ocupacional_en_el_conosur.pdf)
- **Ferriol, Ángela 2004** "Política social y desarrollo. Un aproximación global" En: Álvarez, E. y Mattar, J. (coordinadores) *Política social y reformas estructurales: Cuba a principios del siglo XXI*. CEPAL-INIE-PNUD, México.
- **Filgueira, Carlos 2001** La actualidad de las viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina. Serie Políticas Sociales 51. CEPAL, Santiago de Chile.
- **Gacitúa-Marió, E. et alt. 2005** "Una evaluación de la exclusión social y de la movilidad social en Brasil" En: Gacitúa-Marió, E. y Woolock, M (organizadores) *Exclusión social y movilidad en Brasil*, IPEA-Banco Mundial, Brasilia.



- **García, Anicia y Anaya, B. 2006** "Política Social en Cuba, nuevo enfoque y Programas recientes". Ponencia presentada en el Seminario del Centro de Estudios de la Economía Cubana.
- **Germani, G. 1962** La sociología científica. IIS-UNAM, México.
- **Goldthorpe, J. (1987)** "Social Mobility And Class Structure in Modern Britain". Clarendon Press, Oxford.
- **Kliksberg, B. (comp.) 1989** "¿Cómo enfrentar la pobreza? Estrategias y experiencias organizacionales innovadoras". PNUD-CLAD-Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.
- **Nerey, Boris 2000** "El modelo de desarrollo y estado de bienestar en Cuba" Tesis de Maestría. Fondos de La Universidad de La Habana, Cuba.
- **Roubinstein, J. C., 1973** "Movilidad social en una sociedad dependiente". Ed. Corregidor, Buenos Aires.
- **Schwartzman, S. y Reis, E 2005** Pobreza y exclusión" . En: Gacitúa-Marió, E. y Woolock, M (organizadores) *Exclusión social y movilidad en Brasil*, IPEA-Banco Mundial, Brasilia.
- **Sen, A. 1999** Development as freedom, Knopf, New Cork.
- **Solari A., y Labbens J. 1961** "Movilidad social en Montevideo, Boletim do Centro Latino-Americano de Pesquisas em Ciências Sociais", 4(4), Rio de Janeiro.
- **Togores, Viviana, 1998** "Cuba: efectos sociales de la crisis y el ajuste económico de los 90". Memorias del Taller de Economía Cubana 1998 y el Boletín del Centro de Estudios de la Economía Cubana". Fondos del Centro de Estudios de la Economía Cubana.
- **Togores, V y García, A. 2004** "*Algunas consideraciones acerca del consumo en los noventa, factores que lo determinan*". En Reflexiones sobre Economía Cubana. Editorial Ciencias Sociales.